

9.VIII/15



Madrid 20 de Septiembre de 1951.

Señor Don Guillermo Fernández Shaw.

Mi inniguo y admirado amigo:

De todo corazón acompaño a usted en su dolor por el fallecimiento de su virtuosa señora madre a quien solo conocí por elogios a su gran bondad.

A su padre Don Carlos tuve el honor de conocerle y oírle recitar sus bellos versos en casa del General Ruiz Salaverría donde todos le llamaban "el Poetita".

A usted le conocí de niño en Ceceñilla y después me seguí con vivo interés su carrera de triunfos en el teatro y he gozado en la lectura de sus obras.

Y como para mí no hay dolor como el de perder a una madre eternamente me arrojé a su duelo, y soy siempre su amiga y ferviente admiradora

Blanca de los Ríos.